

Antigüedades de Oriente Próximo y del Egipto faraónico

COLECCIÓN SHADUM

DIRECTORA

Profa. Dra. Myriam Seco Álvarez (Universidad de Sevilla)

SECRETARIOS

Prof. Dr. Juan Luis Montero Fenollós (Universidade da Coruña)

Prof. Dr. Eduardo Ferrer Albelda (Universidad de Sevilla)

COMITÉ DE REDACCIÓN

Prof. Dr. Juan Antonio Álvarez Pedrosa (Universidad Complutense de Madrid)

Prof. Dr. Juan Antonio Belmonte Marín (Universidad de Castilla-La Mancha)

Prof. Dr. Alberto Bernabé Pajares (Universidad Complutense de Madrid)

Profa. Dra. Carmen del Cerro Linares (Universidad Autónoma de Madrid)

Profa. Dra. Marina Escolano Poveda (University of Liverpool)

Prof. Dr. José Luis López Castro (Universidad de Almería)

Dr. Ignacio Márquez Rowe (Centro de Ciencias Humanas y Sociales, CSIC)

Dr. Javier Martínez Babón (Museo Egipcio de Barcelona)

Dra. Esther Pons Mellado (Museo Arqueológico Nacional de Madrid)

Dr. José Ángel Zamora López (Centro de Ciencias Humanas y Sociales, CSIC)

COMITÉ ASESOR CIENTÍFICO

Dr. Michel Al-Maqdissi (Département des Antiquités Orientales, Musée du Louvre)

Prof. Dr. Pascal Butterlin (Université Paris 1 Panthéon-Sorbonne)

Prof. Dr. Francisco Caramelo (Universidade Nova de Lisboa)

Sophie Cluzan (Département des Antiquités Orientales, Musée du Louvre)

Dr. Hisham El-Leithy (Egyptian Ministry of Tourism and Antiquities)

Dr. Christian Leblanc (CNRS -France- and Ministry of Tourism and Antiquities -Egypt-)

Prof. Dr. Christian Leitz (Institut für Ägyptologie, Universität Tübingen)

Prof. Dr. Kenneth Griffin (The Egypt Centre, Swansea University)

Dr. Eric Jean (Hitit University Çorum)

Profa. Dra. Maria Grazia Masetti (École Pratique des Hautes Études, Paris)

Prof. Dr. Davide Nadali (Università degli Studi "La Sapienza" di Roma)

Prof. Dr. Philippe Quenet (Université de Strasbourg)

Dra. Hourig Sourouzian (The Colossi of Memnon and Amenhotep III Temple
Conservation Project, Luxor)

Dra. Aline Tenu (CNRS - UMR 7041 - Archéologies et Sciences de l'Antiquité)

Prof. Dr. Lorenzo Verderame (Università degli Studi "La Sapienza" di Roma)

Lucía Brage Martínez
Iria Souto Castro
(coordinadoras)

ANTIGÜEDADES DE ORIENTE PRÓXIMO Y DEL EGIPTO FARAÓNICO

Aportaciones de la investigación española
y portuguesa sobre su recepción

SHADUM

Colección Shadum
Núm.: 7

COMITÉ EDITORIAL DE LA
EDITORIAL UNIVERSIDAD DE SEVILLA:

Elena Leal Abad
(Directora)

Concepción Barrero Rodríguez
Rafael Fernández Chacón
María del Pópulo Pablo-Romero Gil-Delgado
Manuel Padilla Cruz
Marta Palenque
María Eugenia Petit-Breuilh Sepúlveda
Marina Ramos Serrano
José-Leonardo Ruiz Sánchez
Antonio Tejedor Cabrera

Reservados todos los derechos. Ni la totalidad ni parte de este libro puede reproducirse o transmitirse por ningún procedimiento electrónico o mecánico, incluyendo fotocopia, grabación magnética o cualquier almacenamiento de información y sistema de recuperación, sin permiso escrito de la Editorial Universidad de Sevilla.

La Sociedade Luso-Galega de Estudos Mesopotámicos
ha contribuido económicamente a la edición de esta monografía.



Motivo de cubierta: Ruinas de Zalabiya (Siria). Acuarela de Paco Carreño, 2006

© Editorial Universidad de Sevilla 2026
c/ Porvenir, 27 - 41013 Sevilla.
Tfnos.: 954 487 447; 954 487 451
Correo electrónico: info-eus@us.es
Web: <https://editorial.us.es>

© Lucía Brage Martínez e Iria Souto Castro (coords.) 2026
© De los textos, los autores, 2026

Impreso en papel ecológico
Impreso en España-Printed in Spain

ISBN: 978-84-472-2795-2
Depósito Legal: SE 1228-2026

Diseño de cubierta: Santi García. santi@elmaquetador.es
Maquetación y realización de cubierta: Referencias Cruzadas. referencias.maquetacion@gmail.com
Impresión: Masquelibros

ÍNDICE

PRESENTACIÓN.....	15
Lucía Brage Martínez e Iria Souto Castro	

ORIENTE PRÓXIMO

Capítulo 1. EL P. FR. PAOLO SIMONE DI GESÙ (1576-1643), OCD: INCIPIENTE ORIENTALISMO EN SU VIAJE DE RETORNO DE PERSIA (FEBRERO-AGOSTO 1608).....	21
Miguel Ángel Navarro García	
1.1. Vida y <i>Missio Ad Gentes</i> de la Congregación OCD Italiana de San Elías	21
1.2. La misión a Persia (1604): embajada papal y triunfo del carisma apostólico.....	22
1.3. En la corte del Sah Abbas I (diciembre 1607-febrero 1608)	23
1.4. Vuelta a Roma. Aspectos de su vida. Muerte en 1643	23
1.5. Relación de su viaje a Persia (1608).	24
1.5.1. ¿Cómo ha de escribir la historia? Instrucciones de viaje	24
1.5.2. La imagen de Persia.	26
1.5.3. Orientalismo en Roma.	26
1.5.4. Llegada a Oriente-Persia	27
1.5.5. Audiencia con el Sah Abbas I	28
1.5.6. El viaje de vuelta	30
1.5.6.1. Babilonia moderna (Bagdad) y antigua	31
1.5.6.2. Viaje de Babilonia a Roma (2 de mayo de 1608 - agosto de 1608).....	36
Conclusión	36
Bibliografía.....	37

Capítulo 2. ELIAS ASHMOLE: O CONTRIBUTO DE UM COLECIONADOR PARA O ESTUDO DA MESOPOTÂMIA.	41
Beatriz Catarina Freitas	
2.1. Introdução.	41
2.2. A vida de Elias Ashmole.	42
2.3. A importancia dos Tradescant para a coleção de Ashmole.	44
2.4. O Ashmolean Museum na atualidade.	47
Considerações finais.	54
Bibliografia.	54
Capítulo 3. AS EXCAVAÇÕES DE PAUL-ÉMILE BOTTA EM KHORSABAD: QUESTOES DIPLOMÁTICAS E DISPUTAS POLÍTICAS NO IMPÉRIO OTOMANO (1843-1845).	57
Éder Américo da Silva	
3.1. Introdução.	57
3.2. Paul-Émile Botta: o início da carreira e a viagem à Khorsabad.	58
3.3. As escavações em Khorsabad: as cartas de Paul-Émile Botta a Jules Mohl	58
3.3.1. As cartas.	60
3.3.2. Tentativas de compreensão do contexto histórico.	63
3.3.3. Questões diplomáticas.	66
Conclusão.	69
Documentos analisados	70
Bibliografia.	70
Capítulo 4. LOS VIAJES DE ADOLFO RIVADENEYRA Y EL REDESCUBRIMIENTO ESPAÑOL DE ORIENTE	73
Fernando Escribano Martín	
4.1. Orientalismo y arabismo en España	74
4.2. Los viajes de Adolfo Rivadeneyra y su relación con el orientalismo. ...	76
4.3. Un incipiente orientalismo español en el siglo XIX.	81
Conclusiones.	84
Bibliografía.	87

Capítulo 5. LOS DIBUJOS Y FOTOGRAFÍAS DE JANE DIEULAFOY: REPRESENTACIONES GEORREFERENCIADAS EN LOS VIAJES ORIENTE-OCCIDENTE	91
Maria de Fátima Lambert	
5.1. Notas introductorias (fig. 5.1)	91
5.2. Antes da Ibéria, o Oriente.	96
5.2.1. Pesquisas arqueológicas no terreno: fotografias e cartografias. . .	96
5.2.2. Estratégias de Jane: resiliencia versus vestuario	104
5.3. Depois do Oriente, a península ibérica (fig. 5.10)	107
Termos conclusivos	118
Bibliografia.	122
Webgrafia [iconografia]	125
Capítulo 6. R.P. PEDRO DE LA MADRE DE DIOS Y EL REDESCUBRIMIENTO DEL GOLFO	127
Carlos Fernández Rodríguez	
6.1. Introducción	127
6.2. Pedro Vicente Ruiz de Brizuela y Moreau	128
6.3. La aportación del padre Pedro al estudio del Oriente antiguo	129
6.4. «Estudio sobre el Golfo Pérsico»	131
6.5. «Apuntes históricos sobre el reino de Omán en Arabia»	136
6.6. «Les tombeaux préhistoriques de Baharein»	142
Reflexiones finales	147
Agradecimientos.	148
Bibliografía.	149
Capítulo 7. LA ARQUEOLOGÍA COLONIAL EN SIRIA. UN ESTUDIO A TRAVÉS DE LAS PRIMERAS EXCAVACIONES EN RAS SHAMRA (1929-1939).	151
Juan Álvarez García	
7.1. La creación del Servicio de Antigüedades para los estados de Levante y el descubrimiento de Ras Shamra.	151
7.2. Organización de la campaña: concesión y financiación.	156
7.3. El desarrollo de las campañas en Ras Shamra	160
7.4. Presentación de los resultados: informe, <i>partage</i> y entrega de materiales	168

7.5. Difusión arqueológica: publicaciones científicas y exposiciones	172
Conclusiones.	173
Bibliografía.	174

Capítulo 8. APORTACIONES ESPAÑOLAS AL DESCUBRIMIENTO DE LOS MANUSCRITOS DEL MAR MUERTO 179

Jaime Vázquez Allegue

8.1. El descubrimiento de los primeros manuscritos (1947-1949)	181
8.2. Las primeras identificaciones (1950-1959)	182
8.3. Filología y paleografía (1960-1969).	185
8.4. Qumrán y el Nuevo Testamento (1970-1979)	187
8.5. Qumrán en letargo (1980-1989).	188
8.5.1. La Hipótesis de Groningen	190
8.6. Qumrán objetivo de los congresos (1990-1999)	190
8.6.1. 1997, cincuenta años de los descubrimientos	194
8.6.2. Fin de siglo (1998-1999).	195
8.6.3. El Congreso Internacional de Madrid en 1991	195
8.6.4. Españoles en la edición oficial de los textos	196
8.7. La era digital (2000-2010)	197
8.8. La inteligencia artificial (2010-2024).	198
Conclusión	199
Bibliografía.	201

Capítulo 9. EL PADRE JUAN RODRÍGUEZ DE LEGÍSIMA Y LA EXPOSICIÓN DE TIERRA SANTA. 225

Lucía Brage Martínez

9.1. ¿Quién era Juan Rodríguez de Legísima?	225
9.2. La exposición de Tierra Santa: los orígenes del proyecto	226
9.3. La fundación de la Asociación Española de Amigos de Tierra Santa . . .	227
9.4. La financiación, los apoyos y las colecciones a exponer	227
9.5. La exposición de Tierra Santa	229
9.5.1. Distribución de salas y contenido de las mismas: el Palacio de Velázquez.	230
9.5.2. Distribución de salas y contenido de las mismas: el Palacio de Cristal.	233
9.5.3. Finalización de la muestra.	234

Conclusión	235
Bibliografía	236

Capítulo 10. DE MADRID A MESOPOTAMIA. JEAN-CLAUDE MARGUERON, UN ILUSTRE PIONERO DE LA ARQUEOLOGÍA DEL PRÓXIMO ORIENTE ANTIGUO	237
---	-----

Juan Luis Montero Fenollós

10.1. Formación universitaria	237
10.2. <i>Cursus honorum</i>	238
10.3. Excavaciones arqueológicas en el Próximo Oriente	238
10.4. Ejes temáticos de investigación	239
10.5. Obras fundamentales	240
10.6. Su relación con España	241
Conclusión	242
Bibliografía	244

EGIPTO

Capítulo 11. EL VIAJE DE RICHARD POCOCKE POR EL EGIPTO DEL SIGLO XVIII. UN SUEÑO HECHO REALIDAD	249
---	-----

Esther Pons Mellado

Conclusiones	264
Bibliografía	266

Capítulo 12. ANTIGUIDADES EGÍPCIAS NA REAL ASSOCIAÇÃO DOS ARQUITETOS CIVIS E ARQUEÓLOGOS PORTUGUESES	269
--	-----

Ana Cristina Martins

12.1. Palavras iniciais	269
12.2. O despertar	275
12.3. O Museu Archeologico do Carmo	276
12.3.1. Joaquim Possidónio Narciso da Silva (1806-1896)	276
12.3.2. A Exposição Universal de Paris (1867)	277
12.4. As Coleções Orientais no MAC	279
12.5. <i>Boletim de Architectura e Archeologia</i>	283
Considerações finais e perspetivas em aberto	287
Agradecimentos	289

Referências	290
Arquivos	290
Bibliografia	290

Capítulo 13. LA VISIÓN ROMÁNTICA DE EGIPTO Y NUBIA EN LOS PINCELES DE DAVID ROBERTS. 293

Isabel Olbés Ruiz de Alda

13.1. Introducción	293
13.2. David Roberts. Vida y obra	293
13.3. Las influencias románticas	301
13.4. El viaje a Egipto y Nubia	304
Conclusión	311
Bibliografía	312

Capítulo 14. OF SCHOLARS, PRINCESSES, AND ADVENTURERS - LUXEMBOURG AND EGYPT(OLOGY) 315

Manon Y. Schutz

14.1. Introduction	315
14.2. Luxembourg and Egypt(ology) - The story so far	316
14.2.1. Henri-Joseph Redouté (1766-1852)	317
14.2.2. Nicolas Bové (1802-1842)	319
14.3. From the Borders of the Nile to Luxembourg	321
14.3.1. Amalia Maria da Gloria Augusta, Princess of Saxe-Weimar- Eisenach (1830-1872)	322
14.3.2. Johann (or Jean) Engling (1801-1888)	324
14.4. After the exhibition...	327
14.4.1. Philip (or Philippe) A. Amberg (1890-1971)	328
14.4.2. Count Martin Riamo d'Hulst (1851/2-1916/1917?)	331
Conclusion: Where the road goes...	334
Bibliography	335

Capítulo 15. GEORG SCHWEINFURTH AND THE EARLY DOCUMENTATION OF THE WADIAL-GARAWI DAM (HELWAN, EGYPT)	339
Roser Marsal	
15.1. Introduction	339
15.1.1. From 1 to Exploration in Africa: The Early Life of Georg A. Schweinfurth	340
15.1.2. Stages of Scientific Exploration	342
15.1.2.1. 1863-1866: Egypt and Sudan	342
15.1.2.2. 1868-1871: Central Africa Exploration.	344
15.1.2.3. Exploring the Lower Nile Valley and Other Scientific Ventures: Schweinfurth's Post-1871 Expeditions.	345
15.2. The Multidisciplinary Contribution and Scientific Legacy of Georg Schweinfurth.	346
15.2.1. From Botany to Egyptology: The Scientific Versatility of Schweinfurth	346
15.2.2. Botanical Collections, Herbariums, and Maps: Schweinfurth's Legacy	348
15.3. Georg Schweinfurth's Contribution to the Study of Water Culture in Ancient Egypt.	349
15.3.1. A Serendipitous Discovery in the Desert.	350
15.3.2. The Wadi al-Garawi Dam: Geographical, Geological, and Pluviometric Data	352
15.3.3. Antiquity of the Dam	355
15.3.4. Purpose of the Dam	357
15.3.5. Conservation status	360
Conclusions	361
References	362
Capítulo 16. JUAN VALERA: UN PIONERO EN EL INTERÉS POR LOS PAPIROS EN LA ESPAÑA DE FINALES DEL SIGLO XIX.	367
María Jesús Albarrán Martínez	
Alba de Frutos García	
16.1. Juan Valera y su vocación humanística	368
16.2. La colección del archiduque Raniero y el Museo del Papiro.	370
16.2.1. La creación de colección de papiros de Viena	370
16.2.2. La exposición permanente y el catálogo.	371

16.3. La reseña de Juan Valera en la <i>España Moderna</i>	375
16.4. Los papiros como recurso literario: la novela <i>Elisa la Malagueña</i>	378
Conclusiones.	381
Bibliografía.	382
Capítulo 17. AS <i>IMPRESSÕES DO EGIPTO</i> DE JOSÉ DE SOUZA LARCHER.	387
José das Candeias Sales	
Susana Mota	
17.1. Introdução.	387
17.2. O Autor: José de Sousa Larcher (1821-1913)	388
17.3. As viagens de José de Sousa Larcher ao Egipto	391
17.4. O livro: <i>Impressões de Viagem. O que eu vi e ouvi atravez do Egypto e da velha Europa</i>	394
17.5. As <i>Impressões do Egipto</i> de José de Sousa Larcher.	398
Conclusão	407
Referências Bibliográficas	409
Capítulo 18. COMENTARIOS SOBRE UN VIAJE ROMÁNTICO.	
LA FAMILIA AMATLLER POR EGIPTO Y SUDÁN. 1909	411
Maite Mascort Roca	
Bibliografía.	423

PRESENTACIÓN

Oriente Próximo y Egipto han sido desde tiempos inmemoriales fuente de fascinación e interés. Diplomáticos, religiosos, coleccionistas, y muchos más, han sido testigos de la rica historia y del pasado en estas tierras lejanas. Este libro es un viaje a través del tiempo que explora las contribuciones culturales y científicas de los pioneros que, con sus viajes y exploraciones, han ampliado nuestro conocimiento sobre dos civilizaciones fundamentales del mundo antiguo gracias a su investigación y curiosidad. A través de estas páginas, fruto de la investigación española y portuguesa, esperamos que el lector pueda reconstruir e imaginar los monumentos, las experiencias, y las vidas de los pioneros, viajeros, coleccionistas y anticuarios de diferentes oficios y procedencias, religiosos, diplomáticos, naturalistas, nobles, princesas, fotógrafos, ingenieros, etc., que no solamente han contribuido a dejarnos un legado patrimonial cultural y material invaluable, sino que con su ejemplo han despertado y despiertan la pasión por la Egiptología y los estudios del Oriente Próximo antiguo en nuestra sociedad y, en especial, constituyen un precedente en Europa que se debe promover, cuidar y difundir.

El estudio de Oriente Próximo a lo largo de los siglos ha sido impulsado por figuras destacadas y sus notables aportaciones en diversas disciplinas, desde la arqueología y el coleccionismo hasta la diplomacia y la religión, dedicándoles varios capítulos en esta monografía. En el siglo XVII encontramos a dos de las figuras más destacadas para ese período, por un lado, el religioso Paolo Simone di Gesù, quien emprendió un viaje de misión a Oriente (concretamente a Persia como diplomático dirigido a la corte del Sah Abbas I al actual Bagdad), mostrando la importancia de los intercambios culturales y religiosos entre Occidente y Oriente. Mientas que, por otra parte, encontramos a Elias Ashmole, renombrado coleccionista que dejó un legado perdurable en el museo que lleva su nombre, el Ashmolean Museum de Oxford, cuya colección de artefactos y manuscritos antiguos ha sido crucial para la preservación y el estudio de la historia y la cultura de Oriente Próximo y de otras regiones.

Si bien la Ilustración despertó el lado más empírico y preciso de las ciencias en Europa, a finales del siglo XVIII, ya se intuía, por movimientos como el Neoclasicismo, que el gusto por las artes, el humanismo y las antigüedades por parte de la sociedad, aflorarían de nuevo. De hecho, a comienzos del siglo XIX, el Romanticismo implicó una revolución cultural en la literatura, la música, y las bellas artes

(pintura, escultura y arquitectura), que experimentaron un auge exponencial en los distintos grupos de la sociedad europea. Además, el gusto por los viajes a destinos exóticos y el redescubrimiento del Mediterráneo clásico y oriental, así como de sus civilizaciones y culturas antiguas, se convirtieron en auténticas referencias de la cultura y del ocio. Ejemplo de ello son los capítulos acerca de los viajes del estudioso de las religiones de Reino Unido, Richard Pococke, quien realizó detallados dibujos y descripciones de sus viajes a Egipto (1737); el relativo a la conformación y desarrollo de la Egiptología y las colecciones orientales en el Museu Archaeologico do Carmo (1864); o el texto sobre la labor del pintor romántico David Roberts, sus viajes a Egipto, la inmortalización de sus paisajes románticos y su introducción en Europa. En otro capítulo se nos dan a conocer las experiencias en Egipto, de un naturalista, la princesa de Saxe-Weimar-Eisenach, un sacerdote, un conde y de un propietario hostelero durante el siglo XIX. En otro se nos habla de la investigación y exploración geográfica de George Schweinfurth y del redescubrimiento de la presa de Wadi al-Garawi, enfatizando las diferentes facetas multidisciplinares de este académico como botánico y sus estudios de la cultura del agua en el antiguo Egipto, entre otras. Otro capítulo nos introduce en la papirología a finales del siglo XIX en España, texto donde rescatan la figura del diplomático y humanista, Juan Valera, y sus estudios acerca de la colección papirológica de Viena. También se nos exponen y analizan los viajes a Egipto del ingeniero José de Souza Larcher, en 1894 y 1898.

En el norte del actual Iraq, las excavaciones de Paul-Émile Botta en Khorsabad entre 1843 y 1845 representaron un hito en la arqueología de la época, enfrentándose a cuestiones diplomáticas y disputas políticas en el Imperio Otomano. Su trabajo fue fundamental para el descubrimiento y estudio de la antigua ciudad asiria de Dur Sharrukin. En la misma centuria, Adolfo Rivadeneyra, diplomático y orientalista español, jugó un papel destacado en el desarrollo del orientalismo en España. Su labor diplomática y sus estudios contribuyeron significativamente a la comprensión de Oriente en nuestro país. Destaca a finales de ese siglo la figura de una mujer, Jane Dieulafoy, que estableció una relación Oriente y Occidente a través de su afición por la fotografía y el dibujo.

Ya en el siglo XX, el religioso Pedro de la Madre de Dios fue crucial en el redescubrimiento del Golfo, destacando la importancia de la exploración y el estudio de áreas menos conocidas de Oriente Próximo. Las excavaciones en Ugarit entre 1929 y 1939 se revelaron como un ejemplo de arqueología colonial, proporcionando hallazgos que han enriquecido nuestro conocimiento de la historia antigua de la región.

Además, las aportaciones de los investigadores españoles sobre los manuscritos del mar Muerto desde el descubrimiento del yacimiento de Qumrán a mediados del siglo XX han sido esenciales para entender estos antiguos textos, ofreciendo una perspectiva única sobre la historia y la religión de la zona. Casi a la par de los descubrimientos en el mar Muerto, se desarrollaba en Madrid una exposición de enormes proporciones, destinada a dar a conocer al público general la historia de Tierra Santa, especialmente la relacionada con la vida de Cristo y los acontecimientos bíblicos. Finaliza la primera sección de este libro con un capítulo dedicado al profesor francés Jean-Claude Margueron (1934-2023) y a su importante contribución a la renovación de la arqueología sirio-mesopotámica.

Finalmente, la parte sobre las mentes pioneras, viajeros, coleccionistas y anticuarios europeos en el estudio del antiguo Egipto, concluye con la contribución de un capítulo acerca de Antoni Amatller y su viaje a Egipto con su hija y Mercedes Galí, a principios ya del siglo XX, recogiendo sus descripciones y la documentación del archivo fotográfico de esta familia de la burguesía de Barcelona.

En la península ibérica, el estudio de la Orientalística y la Egiptología se encuentra todavía en una etapa temprana y no gozan de gran difusión. No obstante, no debemos subestimar ni olvidar los esfuerzos de quienes, desde España y Portugal, han sido pioneros en este campo. Gracias a su dedicación y pasión, podemos continuar explorando y profundizando en estas fascinantes áreas de conocimiento, enriqueciendo nuestra comprensión del pasado y sus civilizaciones.

Lucía Brage Martínez e Iria Souto Castro
Coordinadoras

ORIENTE PRÓXIMO

Capítulo 1

EL P. FR. PAOLO SIMONE DI GESÙ (1576-1643), OCD:
INCIPIENTE ORIENTALISMO EN SU VIAJE DE RETORNO
DE PERSIA (FEBRERO-AGOSTO 1608)

Miguel Navarro García
UNIVERSITAT AUTÒNOMA DE BARCELONA

1.1. Vida y *Missio Ad Gentes* de la Congregación OCD Italiana
de San Elías

Paolo Simone (Rivarola) di Gesù Maria nace el 10 abril de 1576 en Génova, se forma en Alcalá y Salamanca y a finales de 1594 entra en el noviciado de Santa Anna, Génova, primera fundación carmelita descalza en Italia, donde profesa el 12 noviembre de 1595 (Roggero 1974). Desde el origen de fundación teresiana en 1562, sus impulsores, santa Teresa de Jesús y san Juan de la Cruz, inculcaron a los miembros de la Orden la necesidad de adquirir una formación sólida y permanente. La estrategia seguida es la de fundar conventos con carácter de «casas de formación» en ciudades con importantes universidades, como las tres fundaciones en Alcalá de Henares (1562, 1570 y 1599), Baeza (1586), Salamanca (1581) y Valladolid (1581). En estas fundaciones las bibliotecas se enriquecen progresivamente, pero el Capítulo Provincial de Madrid celebrado en 1590 se ve obligado a prohibir que se lleven los libros de un convento a otro para evitar pérdidas y deterioros. De este modo, las bibliotecas se irán enriqueciendo paulatinamente con ejemplares de muy diversa temática, entre los que destacan la filosofía, la teología dogmática y la moral, el derecho canónico, la historia y, sobre todo, la Sagrada Escritura y la espiritualidad (Moriones 1997; Mendiola 2013).

Instalados en Roma (Santa Maria della Scala 1597), los carmelitas descalzos de la Congregación Italiana preparan sus primeras Constituciones (1599) siguiendo el ejemplo del convento genovese, en el que, gracias a religiosos españoles como Juan de San Pedro y Ustarroz (Juan de Jesús María) y Pedro Villagrasa (Pedro de la Madre de Dios), había prendido la vocación misionera que caracterizará a la Congregación Italiana de San Elías, separada en 1600 de la Congregación española de San José. Este carisma misional se contrapondrá e impondrá al de los descalzos defensores

del carisma contemplativo mendicante hasta el generalato del propio Paolo Simone en 1632 (Moriones 2012). La *Missio Ad Gentes* que aprende y transmite Paolo Simone se sostiene con las aportaciones de Juan de Jesús María, Domingo de Santa María (Ruzzola), Tomás de Jesús (Tomás Díaz Sánchez Dávila) y Pedro de la Madre de Dios, nombrado por el Papa Clemente VIII superintendente de las misiones «en todo el mundo, excepto en los dominios españoles» (Florencio 1929: 13), en un momento en el que empezaba a tomar forma *Propaganda Fide*, creada oficialmente en 1622 (Pizzorusso 2022). Esta apertura apostólica va unida a un creciente interés por la formación cultural y lingüística de los novicios del este de Europa y Asia (Pizzorusso 2008), así como de estudios de controversia para escenarios inéditos en Rusia y la Persia de Abbas I, en clave anti otomana (Matthee 2010). En un contexto de relaciones diplomáticas con Persia (Gil 2006), el Papado intenta contrarrestar el control del *Padroado* ibérico enviando jesuitas a Ormuz en 1549 y agustinos a Goa en 1572, con embajadas para ayudar a rutenos, armenios, georgianos y conseguir la unión. El fracaso de las misiones jesuitas y agustinas (Flannery 2013; Alonso 1996) provoca que a partir de 1603 que Clemente VIII empiece a preparar una nueva embajada a Persia que confiará a la nueva orden de los descalzos italianos (Chick 1939; Navarro 2017).

1.2. La misión a Persia (1604): embajada papal y triunfo del carisma apostólico

Aquí es donde la figura de Paolo Simone se agiganta. En 1602 era subprior del convento de Nápoles, tercera fundación en Italia, donde el carisma misional era mayoritario, donde participa, gracias al P.fr. Juan Tadeo de San Eliseo y sus contactos con el barón de Cacurri, en proyectos de evangelización orientales, como el envío de misioneros a Tierra Santa o la recuperación para la cristiandad del Monte Carmelo, signo de identidad de la Orden carmelita que conseguirá en 1632 el P. fr. Próspero del Espíritu Santo (Zubizarreta 2006).

Una vez recibido el encargo papal y después de un debate en el seno de la orden, zanjado con las argumentaciones del P. Juan de Jesús María: o «vamos a misiones o no somos hijos de Santa Teresa» (Strina 2002), el 6 de julio de 1604 partirán tres carmelitas a Persia bajo el mando del P. Paolo (los otros son el P. Juan Tadeo, primer obispo de Isfahán en 1632, y el P. Vicente de San Francisco, primer Visitador Apostólico de las misiones de Oriente en 1621) junto a un donado, Giovanni Angeli dell'Assunzione, y un oficial de los tercios que deseaba ser carmelita, Francisco

Riodolid de Peralta, encargado de proporcionar al Sah ingenieros militares y hombres y máquinas de guerra. Después de descartar la vía mediterránea por el peligro turco, toman, con los breves papales y cartas de recomendación necesarias, la vía segura terrestre por Europa centro oriental hasta Praga, donde son recibidos a principios de agosto por el emperador Rodolfo II. A continuación pasan a la confederación polaco-lituana de Segismundo III, donde toma forma la misión a los rutenos (avanzada por la iglesia de Kiev en 1596). Después de 15 meses evitando la vía rusa por la guerra civil, quieren tomar el camino hacia Crimea, Boukara y Trebisonda, pero al morir el zar Godunov deciden, el 29 de noviembre de 1605, partir a Moscú. En la primavera de 1606 llegan a Novgorod, donde la guerra civil rusa los obliga a detenerse, hasta que pueden navegar por el Volga hasta el delta del Caspio. Allí, a finales de julio de 1607, mueren Giovanni y Riolid en Astracán.

1.3. En la corte del Sah Abbas I (diciembre 1607-febrero 1608)

Finalmente, el 2 de diciembre de 1607 los tres frailes llegan a la nueva capital persa, Isfahán, acompañados por el inglés Roberto Shirley, que habían encontrado en Casbín, que tanta importancia tendrá en las relaciones de Occidente con Persia, y cuya sepultura se halla en el convento carmelita descalzo de Santa Maria della Scala en Roma. En Isfahán, el P. Paolo consigna a Abbas I los regalos y el breve de Clemente VIII renovado por Paulo V el 20 de julio de 1605, ilustrándolo (en diversos encuentros del 3 de enero) en los puntos secretos anti otomanos propuestos por Roma, que ofrecía una armada y 4000 soldados por tierra, y, para evitar intrigas, un intercambio de embajadores permanentes en las dos capitales. Abbas presumía de la antigua amistad con los príncipes cristianos y expresó pleno acuerdo con los asuntos secretos (alianza anti otomana, unión de los armenios cismáticos con Roma, Sutlida 2004). Mientras que, a pesar de los rumores europeos sobre el monarca (que incluso decían que estaba a punto de bautizarse), la tolerancia safávida hacia los cristianos había disminuido después de la paz entre los Habsburgo y los Otomanos en 1606 (Tiburcio 2022).

1.4. Vuelta a Roma. Aspectos de su vida. Muerte en 1643

Paolo llegará a Roma a finales de agosto a Roma. A mitad de septiembre informa al Papa sobre la misión. A principios de noviembre parte para Madrid para informar

como misionero al rey y como agente del Papa y del cardenal Pietro Aldobrandini; comienza a negociar la eventual participación de los ducados de Toscana y Saboya en la liga anti turca. Al llegar a Madrid, fue recibido por Felipe III y esperó, en estrecho contacto con Roma, que el Consejo de Estado se pronunciara sobre la empresa del Levante. En abril de 1609, la guerra contra los turcos fue oficialmente pospuesta, dejada de lado por los verdaderos problemas de la monarquía y sus actuaciones, que se llevaban a cabo en Europa, y en la seguridad de las rutas comerciales y de comunicación entre sus diversos dominios. Mientras el Sah, impacientado por el silencio del Occidente, amenazaba con expulsar a los carmelitas, Paolo fue llamado, por sus errores, de regreso a Roma en mayo de 1609 y trasladado al convento de Montecompatri (Silverio de S. Teresa 1937: 42-46; Alonso 1967: 475-482). Las fuentes no permiten esclarecer los años posteriores, hasta 1614, cuando fue nombrado prior del convento de Cracovia. Al regresar a Italia, fue definidor de la provincia genovesa y prior del convento de S. Anna (1617); segundo definidor general (1620), Prepósito General en 1623-26, 1632-35 (a partir de la recuperación en 1632 el Prepósito será siempre el prior del Monte Carmelo), 1641-43. Falleció el 27 de julio de 1643 en el convento de la Scala en Roma. Bajo su generalato, con Propaganda Fide y Urbano VIII, la Orden Carmelita amplió su acción apostólica en el Cercano y Medio Oriente, se estableció de forma permanente en Aquitania, Irlanda e Inglaterra, y en Malta, perfeccionó la formación cultural y lingüística de los misioneros e incentivó una extraordinaria producción de libros sobre las lenguas y culturas orientales (Richard 1990).

1.5. Relación de su viaje a Persia (1608)

1.5.1. ¿Cómo ha de escribir la historia? Instrucciones de viaje

De esta primera embajada carmelita a Persia conservamos la relación del propio Paolo Simone (1608), de la que extraemos las citas del presente artículo. A la hora de redactar, Paolo seguirá las indicaciones de Juan de Jesús María (1609: Praefatio), en las que clasifica en tres las cualidades de la historia (la verdad, la brevedad y la claridad) y las instrucciones para el viaje que les proporciona Pedro de la Madre de Dios (manuscrito 1604), donde además de las advertencias de lo que deberán sufrir (hambre, sed, vigiliias, ardores del sol, ultrajes, enemigos crueles de lo cristiano, vilipendio, injurias, extorsiones, pero siempre con el pensamiento apostólico y de

martirio : «No temer la muerte sino desafiarla con la propagación del Evangelio, Éx. 21: anima pro anima [...] Pues es el gozo del misionero, San Pablo 2Cor 3: Ego plantavi [...] San Pablo, Gálatas 4: Hijos míos, por quienes vuelvo a sufrir dolores de parto, hasta que Cristo sea formado en vosotros [...] Juan 16: La mujer cuando da a luz tiene dolor, porque ha llegado su hora; pero cuando da a luz al niño, ya no se acuerda de la angustia, por el gozo de que un hombre ha nacido al mundo»), les da indicaciones de comportamiento religioso y colectivo (respetar las horas canónicas, mostrar uniformidad de pareceres ante los infieles) y, fundamentalmente, les ordena tomar nota de todo, de cara a futuras expediciones y con propósito recopilatorio y de conocimiento de ese Oriente:

En los viajes anoten en un libretto los nombres de lugares por los que pasen, la distancia de uno a otro y cuanto suceda digno de recuerdo. Los ríos, los montes y donde conducen y todo con exactitud. Cada día cada uno escribirá lo digno de ser anotado. Además del libro de itinerario tendrán otro en el cual registrarán todo aquello digno de ser sabido por los superiores. Cuales sean el genio y la propensión de los que viven donde se detienen; la lengua más usada y cual la de mayor o menor número de personas comprendida; cual sea el idioma más adecuado y útil en que se deba celebrar los divinos oficios para que en el mismo lo traduzcamos y pueda obtenerse licencia de celebrar; cuales sean las sectas o religiones más seguidas y cuales los vicios de cada una observados, en qué estima, observancia sea la mahometana y otras; de que nación católica sean los países frecuentados; si son indiferentemente aficionados a todas, de qué condición sea el clima y cómo fértil o estéril la tierra, la calidad de la comida y suministros más usados y el modo usual de la mesa; si los de nuestros países se encuentran allí y qué suerte tienen y finalmente los más apreciados. En qué ejercicios se deleitan más, ya sean militares o mecánicos y en qué materiales cortinas, maderas, colores y similares. Qué cualidades y cualidades deben estar dotados los hombres para adaptarse a tales misiones, qué cosas deben fluir de nosotros e individualmente qué libros. todo lo que al final consideraron más oportuno para promover el fruto de esta misión y lo que estimaron necesario para dar noticias certeras de esos países. Llegados al lugar de la propia misión, cuando deban enviar cartas a países distantes no manden dos sino tres ejemplares exprimiendo la narración de todo aquello acaecido después de la última escrita. Para que al menos llegue una cuando las otras sean intervenidas o se pierdan. De las mismas siempre cerca tengan un ejemplar. Antes de ir a audiencia de príncipes consulten entre ustedes lo que deba tratarse. silencio y riguroso secreto. Estudio de las lenguas. Sobre toda otra cosa deben aprender la lengua del país pues de otro modo será difícil puedan por medio de intérpretes manifestar los propios conceptos sobre la fe a

los príncipes del país. Deberán asegurarse de la fidelidad de los intérpretes antes de tratar nada para no ser traicionados con el cambio de sentido propio de las palabras.

1.5.2. La imagen de Persia

La imagen de Persia, de resonancias bíblicas y clásicas, se modificará gracias a estos pioneros, pues ya no solo será vista como tierra de lujos sino también como una potencia política y cultural, aliada contra un enemigo común. Cuando Paolo parte esta imagen todavía es ambivalente, entre la admiración y el rechazo, la fascinación y el temor, pues si bien se elogian su civilización, hospitalidad, generosidad, no se comprende del todo su religión y cultura, cayendo en el desprecio de lo que entienden como supersticiones o propio de bárbaros (Matthee 2021).

Gracias a los catálogos de la biblioteca del convento de Génova, realizado en 1600 (Ruffini 2009) y de la del convento de Santa Maria della Scala (1736), de donde parten los misioneros, podemos conocer qué libros sobre el mundo antiguo pudo leer Paolo. Entre ellos: Heródoto, Dionisio de Halicarnaso, Ptolomeo, Estrabón, Polibio, Plutarco, César, Amiano, Flavio Josefo, Tito Livio, Tácito, Suetonio. También pudo leer los libros de moda en ese momento sobre Persia y Oriente: Joam de Barros y su Segunda Década de Asia 1553, Fernando López su Historia dell'Indie Orientali, 1577, Minadoi y su Historia de la guerra entre turcos y persianos, 1588 o Petri Bizari y su Rerum Persicarum 1601.

1.5.3. Orientalismo en Roma

El esfuerzo de los misioneros, sus relaciones, lo que ellas narran, la búsqueda de libros, el aprendizaje de lenguas para la evangelización, el análisis de la geografía, la política, el ejército, la flora y fauna, la cartografía y las rutas seguidas, las religiones, la visión de la alteridad, la visión y significación de los restos antiguos, se engloban en ese orientalismo que empieza a descollar en Roma (Piemontese 2017) y que sucintamente ejemplificamos en la *Tipografía Orientale Medicea 1590-1614*, los viajes de Vechietti, y en la fundación de colegios y bibliotecas: Coll. Greco, Gregorio XIII 1577, Coll. Maronita, Gregorio XIII 1584, biblioteca Vaticana, bibliotecas privadas (familias Barberini, Federico Cesi, della Valle), Colegio Urbano de Propaganda Fide, los 5 colegios conventuales de diversas órdenes: S. Pietro in Monte

Aureo, S. Pancrazio al Gianicolo, Santa Maria della Scala a Trastevere, S. Paolo al Quirinale, e S. Lorenzo in Lucina. Los misioneros ponen de manifiesto la necesidad de aprender las lenguas orientales, aprendizaje que Paulo V sanciona oficialmente el 31 de julio de 1610, *Apostolice servitutis onere*, en que insta a las órdenes religiosas a establecer escuelas de lenguas en sus conventos (con precedentes medievales en el Concilio de Viena 1311). Los carmelitas descalzos, establecieron en 1613 el Colegio Misionero de San Pablo (luego Santa Maria della Vittoria al Quirinale).

1.5.4. Llegada a Oriente-Persia

A nivel interno hemos de pensar lo que es oriente para los carmelitas descalzos pues nacen allí, aunque al ser expulsados a Europa se occidentalicen. Ellos son hijos hereditarios del profeta Elías y siguen sus dictados, «Márchate de aquí y dirígete al Oriente» (1 Reyes 17, 3), por lo que realizan una inculturación profunda, que culmina con la recuperación del Monte Carmelo en 1631 (Sleiman 2000).

Después de tres años de viaje, Paolo y sus dos compañeros entran en Persia a través de las Puertas de Hierro, atraviesan Bakú, Samaki, Ardevil, Qazvin, Cassan (donde lo tratan de unas fiebres que ahora se acompañan de vómitos, y que sufrirá durante meses). Durante el viaje han aprendido, en especial el P. Tadeo, persa y turco:

El gobernador como no le rogábamos provisiones ni le hacíamos caso, vino a visitar a los padres y a mí que estábamos dentro orando, lo hicimos esperar un poco, entró con un niño que traía un frasco de vino, cuando nos vio descalzos dijo riendo en lengua persa Berecala Chesis, berecala significa bien y se usa para burlarse, chesis quiere decir fraile.

El 2 de diciembre de 1607 llegan a Isfahán. Están en la capital del reino de Persia:

El reino de Persia, del cual recibe el nombre todo el imperio, está situado entre el Golfo Pérsico, la Partia, la Caldea y el reino de Candar. Tiene muchos montes abruptos, muchos valles fructíferos y llanuras muy extensas. En todo mi viaje al través del país no hallé si no tres pequeños ríos: uno cerca de Main, el segundo en el camino que va de Lara a Xíras, y el tercero, que es el mayor de los tres, en los límites de la Persia por la parte de Bassorah (Philippi A Ssma Trinitate 1649: lib. 2, 102-104).

1.5.5. Audiencia con el Sah Abbas I

Abbas I, enfadado con los príncipes cristianos por su inacción contra el turco, los hace esperar un mes, en el que comprueban que este no tiene ninguna intención de convertirse al cristianismo:

Al contrario de aquello que nos habían informado su santidad porque no solo no mostraba quererse bautizar, incluso se había enfriado el afecto a los cristianos, y estaba disgustado con su santidad con el emperador y los otros príncipes cristianos máximo con el rey de España y no tenía cariño a los padres agustinos embajadores de este rey de España, ni los llamaba junto a sí: dijo al prior que los españoles eran mujeres de los ingleses y otras palabras que mostraban su disgusto con el rey de España, y llevándole el dicho prior una carta del rey de España la lanzó sin leerla y dijo, cada día cartas y promesas, y en Ormuz me hacen continuos agravios y nunca hace guerra al turco.

Finalmente son recibidos en audiencia el 3 de enero de 1608, acompañados del maimondar, de los nobles persas, de los frailes agustinos que están desde 1602 en Isfahán y de intérpretes. Entregan los breves papales y de otros príncipes y los regalos:

El libro de los santos evangelios y Euclides en árabe a nombre del cardenal Cintio, una historia de la Biblia in folio que nos había dado el cardenal de Cracovia con figuras miniadadas de oro muy antiguo y bello, dos imágenes en tela, un vaso de cristal de rosa guarnecido de oro con algunas esmeraldas, y una cruz de lo mismo muy bella con el Cristo de oro toda guarnecida de oro y enjoyada con esmeraldas buenas, algunas gruesas; estos dos nos costaron en Praga 200 no sé cuántos escudos, allí se estimaba en más de 2000. Cuando le dimos el Evangelio del cardenal dijo una de las imágenes de San Miguel Arcángel que tenía bajo los pies al demonio me pidió qué era aquello, aunque lo conocía respondí el demonio, dijo el rey si no era el turco, el vaso y la cruz estimó las tuvo un tiempo en las manos, sobre todo la cruz, y dijo muy bella.

El día cinco son nuevamente recibidos en audiencia secreta y hablan de los temas de la embajada: coalición contra el turco, el Sah desea que se envíe un obispo latino para las tres iglesias armenias, el intercambio de embajadores, propuestas para mejorar la seguridad de las comunicaciones. El Sah ordena que Paolo parta con las cartas para el Papa y los príncipes cuanto antes vía Alepo disfrazado de armenio, y los otros dos frailes se queden.

Ordenó a su consejo que mandara al jefe de los armenios de Giulfia (los armenios giulfianos son mercantes ricos, que tienen inteligencia para todo, son casi jefes de los otros armenios...que me diera hombres que me llevaran salvo a Alepo y si me faltara un pelo quemaría dos mil casas sin perdonar mujeres ni niños. No quiso aceptar regalos Paolo como San Pablo que no quería aceptar limosna ni comida y vivía de lo que ganaba con sus manos: «*argentum et aurum atque vestem nullius concupivi sicut ipsi scitis quoniam ad id mihi opus erat et his qui mecum sunt ministraverunt manus istas*» (Hechos XX, 33-34).

Acerca de la religión del rey de Persia nadie sabe lo que él cree, no sigue la ley mahometana, ni la observa en muchas cosas; ni es cristiano.

Pocos años antes, mostró grandes signos de querer aceptar el santo evangelio, prometió hacer iglesias, sentía voluntario lo que le decíamos de nuestra santa fe, de la que está muy informado y discurre (máximo del misterio de la santísima trinidad como si hubiera nacido cristiano, y dice muchas veces que no podía hacer lo que quería pues los suyos lo asesinarían, mucho respeto al sumo pontífice, lo confesaba vicario de Cristo y lo llamaba Padre, en señal de esto a uno de los dos que mandó Clemente VIII lo hizo sentar en una silla y le dio de beber estando de rodillas y dijo que hacía aquello porque era mandado de su santidad. Sería largo apuntar otras demostraciones que daba de querer aceptar la nuestra fe y los favores que hacía a los cristianos latinos tanto que se decía en su reino que secretamente era cristiano. Algunos decían que fingía. «*Deus est scrutator cordium*» (1 Reg.8,39).

Sobre las cosas de Persia, nos dice:

Están todavía en buen estado que no creo sepa el rey el fin primero que VS nos ha mandado a predicar el Evangelio, nos deja estar, ha dado casa y caridad a mis dos padres compañeros, permite que digan públicamente misa, vienen los persas a ver la iglesia, se les puede decir la verdad sobre la fe contra Mahoma. Escuchan y son curiosos en preguntar, pero es verdad que hay que ir en este principio con prudencia. Creo que puede haber esperanza de mucho fruto pues escuchan el santo evangelio.

1.5.6. El viaje de vuelta

Veamos brevemente su viaje de vuelta, tan interesante e inédito en su estudio completo o en su publicación. El 26 de febrero parte de Isfahán, vestido de armenio pobre. Lleva consigo el diario de viaje y cinco libros manuscritos persas, un Euclides y otros comentarios que mandaba el Sah al cardenal Cinzio que los había pedido. Seguirán la ruta que años después toma Pietro della Valle (Duval 1667: 127, 129). Será un viaje duro y extenuante, al principio en caravana. Los guías no saben italiano y Paolo solo un poco de turco. Va ofreciendo datos de pueblos, *caravansares*, lenguas, situación bélica con los turcos, distancias, tiempos de desplazamiento y espera, pozos de agua, climatología, geografía, carencias y dolencias, comidas:

Manzil a dos leguas –italianas– de Isfahán donde se debía juntar la caravana [...]; dormíamos en tierra, la comida era pan y cebolla [...]; en el desierto cuatro leguas sin casas [...]; en Chedi pan, vino y forraje [...]; a Coga siete leguas todo desierto, 6 de marzo [...]; Tri donde no pudimos ir el día antes por la mucha nieve, el 16 [...]; el camino todo montaña áspera, casi siempre dormimos al sereno; hasta Babilonia no se vende cosa alguna en la plaza y es necesario ir a buscarlo en las casas; de la caravana llevamos manteles, nuez moscada, pimienta, otras especias, coronas de vidrio, que se cambiaban por pan, donde uno vale por diez [...]; los habitantes del país, curdos viven sin haber casa que en su lengua llaman oba [...]; Pulissia, en nuestra lengua puente del rey.

La caravana fue obligada a volver atrás por la guerra con los turcos; Paolo sigue a pie, comiendo cardos salvajes y algo de grano que por piedad le daban, sin manta que había dejado en la caravana, sufriendo robos, frío y lluvia, solo hablando con los prisioneros turcos que el sultán enviaba. Al fin consigue del sultán un acompañante para ir a Babilonia, un *dervis* (en su lengua significa pobre pero principalmente algunos que son pobres como entre nosotros los religiosos) pero deberá dejarlo todo, ir como un pobre, «con un trozo de trapo atado con una cuerda con una cuerda a las plantas de los pies», llevando solo en una mochila los libros para el cardenal Cinzio, la Biblia donde guardaba las cartas del Rey, el Breviario, el diario, un vocabulario moscovita y otro turco, un poco de pan, queso y algo de agua que llevaba el *dervis* viejo. Iba con fiebre, comían solo un poco de pan de cebada mal cocido.

1.5.6.1. *Babilonia moderna (Bagdad) y antigua*

Llega el 20 de abril a Babilonia:

con fiebre más muerto que vivo, los guardias de la puerta me preguntaron quién era, no pudiendo más me senté y dije que un franco, como me vieron pobre y enfermo tuvieron compasión y mandaron uno que me enseñara un hospicio o garavanzera donde había francos. Me enseñó la tienda de un hebreo que sabía hablar español y era amigo de los francos.

El judío y un musulmán fracasan en su intento de que haga apostasía. Puede negociar un precio fijo de treinta ducados para que en trece días un correo lo lleve a Alepo por el desierto (una caravana tardaba cuarenta días), compra una mulita por treinta piastras y un poco de bizcocho y forraje (tiene algo de dinero de las cruces de oro que le había dado el Papa Clemente VIII). Por su enfermedad, es sangrado el primero de mayo, pero esa noche ya duerme en la casa del correo, situada en la otra parte del río Éufrates, que pasa por Babilonia, para partir al día siguiente. Nos detendremos brevemente en la descripción no tanto de Babilonia (como nombraban los viajeros a Bagdad) como en las referencias a las antigüedades que realiza Paolo. Narra Paolo que Babilonia es una ciudad grande como Nápoles, pero poco poblada, con muchos edificios antiguos en ruinas, abundante en telas y fértil en dátiles, donde el río Tigris, con muchos peces comestibles, la atraviesa casi por el medio, y se puede atravesar a través de un puente de barcas. No muy lejos pasa el Éufrates y ambos se juntan cuatro leguas antes de Basora. Escribe, siempre utilizando la fórmula «se dice, dicen»:

Per essere molto rapido [el Tigris] menare assai l'Eufrate si [en turco, río], e d'Aleppo dove passa vicino vengono barche, vicino a Babilonia verso libechio [viento del sudoeste] per andare in Aleppo alquanto fuori di strada vicino al fiume Eufrate in una pianura si vede una torre rotonda haveva 800 braccia in diametro destruta quasi tutto si vedono solo 4 braccia é di mattoni crudi ognuno di 4 largo quadro. Delle ruine si é fatta una montagna assai alta dicono alcuni che é la torre di Babel altri che non é quella chi fu fatta dalli giganti ma essi altra fatta doppo ad imitatione di quella perche non pare tanto grande quanto dice la Scrittura Sacra haveva 400 passi di larghezza in quadro venendo d'Avesar prima d'entrar in Babilonia 21 miglia si vedono molte ruine che terranno 4 miglia di circuito vi é una sala di mattoni cotti longa 80 cubiti e larga 40 dicono che era il Palazzo di Nabucodonosor é situato in pianura due leghe dal fiume Tigris. Essi vicino a Babilonia 3 miglia alla ripa del Tigris vi é l'arco dové faceva adorare la sua statua e altro 70 cubiti, largo 47 di mattoni con lavori di mosaico li arabi vanno a farmi oratione é tutto intiero. Li habitatori di

Babilonia sono turchi nel rito parono buone persone aanno tré lengue persiana, turchesca, et arabia che è la naturale era prima citta di traffico per le molte caravane che venivano dall'India, e di la passano per Aleppo.

El canal del Éufrates con el puente de barcas era llamado en el siglo X:

Sürá branch [...] passed to the West of the great ruins of Babylon, or Bâbil. These ruins [...] occupied by the site of a village near a bridge of boats [...] Circa the ruins of Babylon on the Euphrates, the Sürá canal was crossed by a masonry bridge called the Kantarah-al-Kámighán through which its waters pour with a mighty rush as Ibn Serapion reports. Six leagues below this bridge, the Sürá canal bifurcated, the right arm going south past that city, and the left arm, called the Nahr-an-Nas, turning off to the south-east. This canal took its name from Nars (or Narses), the Sassanian king who came to the throne in 292 A.D.; he has caused it to be dug. After running south for some distance both the Nahr Nars and the Sürá channel poured their waters finally into the Badát canal, which traversed the northern limit of the Great Swamp (Le Stange 1905: 26, 70, 72, 73-74).

En su ruta, siguiendo el camino de Avesa-Hawiza, ciudad de los mandeos o cristianos de San Juan (Navarro 2024), Paolo pasó por Samarra, y por ello las referencias a la torre son en realidad referencias al minarete de la Gran Mezquita de Samarra erigida en el s. IX por el califa abasida Al-Mutawákkil. La historia de la recepción del relato bíblico sobre Babel y su torre (Montero 2020) se ve complicada por las menciones de los geógrafos e historiadores clásicos, Heródoto, Estrabón, Plinio el Viejo o Lucio Flavio Arriano. Estas son las únicas fuentes literarias anteriores al desciframiento del cuneiforme en el s. XIX, y a las excavaciones de Robert Koldewey en 1899. Fueron varios los viajeros europeos que visitaron Iraq entre los ss. XII y XVII. No tenemos constancia de que Paolo hubiera leído los viajes de Benjamín de Tudela (aunque podría haber sido informado por la importante población judía de Bagdad), C. Federici, Gasparo Balbi y Leonhardt Rauwolf. Todo indica que no, ya que (casi) todos ellos parecen referirse, especialmente, al ziqqurat en ruinas de Dur Kurigalzu (Aqarquf, de época kasita).

Ciertamente Paolo ha leído los textos bíblicos y antiguos (que estaban en las bibliotecas carmelitas como dijimos), en especial Gén. 11:1-9, 17-18; Flavio Josefo (AI 4:2-3) en la descripción de Nimrod y como Yahveh confunde a la gente en lugar de aniquilarlos; a Heródoto (I, 181-182, que no fija la altura de la torre); Estrabón (XVI, 1,5, torre ya en su época en ruinas); a Eusebio (Euseb. Prapar. 1. 9. c. xiv-xvi;

Euseb. 1.9. c. 18, que refiere la autoridad de Abideno y Eupolemo que atribuyen su fábrica a los gigantes que querían rebelarse contra Dios), a San Agustín (Aug. 1. 1. in Gen. qu. 21), San Gerónimo (Isai. c. 14.) y a San Juan Crisóstomo (Homil. 30. in Genes, que desaprueba en extremo la conducta de los primeros hombres que fabricaron la torre de Babel, atribuyendo su empresa al orgullo, a la vanidad y a la insolencia).

Pero Mesía (1602: 86, 445) ya había escrito sobre la Torre y sobre los autores cristianos y clásicos que la referenciaban. Lectura que hubo de tener presente Paolo Simone. Escribe Pedro Mesía:

Aquella torre de Babel, que quiere decir confusión. La qual según dize San Isidoro en el libro quince de sus Etymologias tenía de altura cinco miy y ciento y setenta y quatro pasos, toda labrada de ladrillo y cierto betun fortissimo, del qual ay mineros en aquellas partes. En este lugar donde esta torre fue edificada según Iosefo donde arriba y San Isidoro en el libro dicho y San Agustín en el libro diez y seis de la ciudad de Dios, Paulo Orosio en el libro segundo fue fundada aquella famosissima ciudad de quien tan grandes cosas se cuentan llamada Babylonia en la ribera del Eufrates de la cual tomaron también nombres las provincias comarcas de Caldea y Mosopotamia, y assi lo siente también la Escritura sagrada en el decio capitulo del Genesis donde dize que el principio del reyno de Nembrot fue Babilonia, por donde es de tener con los autores que digo que este Nembrot fundo aquella memorarissima ciudad de Babylonia que después Semiramis y Nino cercaron y ennoblecieron tanto[...] donde Nembrot edifico la torre de Babel de do la ciudad tomo nombre y principio su fundación según los autores allí alegados. Los muros de que agora tratamos la mas constante opinión es que los aya hecho aquella muy afamada reyna Semiramis madre de Nino. Diodoro Siculo en el tercero y Amiano Marcelino en el libro veinte y tres y aun Paulo Orosio en el segundo libro assi lo afirman, y los mas autores gentiles a ella atribuyen la fundación desta dicha ciudad. San Agustín en el libro diez y seis de la ciudad de Dios, y Iosefo en el nono libro de sus Antigüedades, dize ser fundada por Nembrot y por aquellos soberbios gigantes. En el altura y anchura y grandeza de toda esta cerca varina mucho los autores. Alguna causa desto es medir o contar por diversas medidas que en otras cosas también suelen causar esta variedad. Plinio en el sexto libro dice que tenían en circuito estos muros sesenta mil pasos. De manera que cada cuadrado tenia quince mil. Y que tenían de altura doscientos pies y que eran estos pies tres dedos mayores que los de la medida romana. Y en ancho tenia esta cerca cincuenta pies de la misma grandeza que cierto es cosa muy admirable y estraña. Diodoro Siculo en el tercero libro dice que tenia el muro desta ciudad trezientos y sesenta estadios y que eran tan anchos que podían andar por encima de ellos seis carros de caballos, sin se embarazar. Quinto Curcio en el tercero libro

añade ocho estados al ámbito destos muros y hazelos de cien cobdos en alto. Mas Paulo Orosio en su sengundo libro pone quatrocientos y ochenta estadios que montan dando a cada estadio ciento y veinte y cinco pasos, los sesenta mil que pone Plinio. Y Estrabon en el decimo sexto libro dice y afirma que tenían trezientos y ochenta y cinco estadios y que eran tan anchos que podeian andar carros y posarse sin se estovar el camino. lulo Solino a la letra conforma con Plinio. Tenia cien puertas...grandeza, lo que escribe Aristóteles en el tercero de sus Políticas que siendo una vez entrada y tomada de los enemigos a cabo de tres días lo vinieron a saber los que vivían a la otra parte de la ciudad (Texto que se repite textualmente en: Segunda parte de la vida de Christo, fr. Christoval de Fonseca, agustino. Madrid, 1621).

Pero no podemos olvidar que Paolo Simone no es un erudito, sino un fraile formado en humanidades, buen lector, cuyo objetivo principal es volver a Roma a informar de la misión y llevar las respuestas del Sah. Su visión siempre está impregnada de la hibridación bíblica antigua y de los comentarios orales de los naturales del país, pero no por ello sus breves apuntes, anotaciones y comentarios son prescindibles. Veamos lo que escribe años después Pietro della Valle (1942: 308, 311-312, Lettera da Baghdad del 10 e 23 dicembre 1616), al ver algunas ruinas de Babel:

In mezzo di una grande e pianissima campagna, vicino circa a mezzo miglio al fiume Eufrate, che le passa in quel luogo quasi per ponente, si rileva intin oggi sopra terra una gran mole di fabbrica rovinata, tutta d'un massiccio [...] e ridotta a guisa di un monte. La sua forma è quadra, appunto da torre o da piramide. Sono tutti mattoni molto grandi e grossi di terra cruda, secati, come io credo, a guisa delle 'tappie' di Spagna. Ebbi gusto ancora di far ritrar Babél dal mio pittore in prospettiva e la proprio ne fece il disegno da due parti, che erano le più belle vedute e contengono tutti quattro i suoi lati, e ne fara poi quadri con più diligenza. Che sia quella Babél antica e la torre di Nembrotto non c'è dubbio, secondo me, perché oltre che il sito lo dimostra da' paesani ancora oggidì é conosciuta per tale ed in arabico chiamata volgarmente Babél.

También son inexactas las referencias al palacio de Nabucodonosor II. Luego nos habla del Aiván Kesra: ar. Aywán Kisrá, o 'Pórtico de Chosroes', famoso monumento de época sasánida sito en Ctesiphon-Seleucia (ar. al-Madayn), sobre la ribera occidental del Tigris, o cerca de la llamada 'Ciudad Redonda' antigua al oeste de Bagdad. En la misma carta nos dice Della Valle (1942: 318-319):

Viaggio fuori di Baghdad per vedere certe antichità che gli Ebrei di questo paese tengono che siano cose di Nabuchodonosor, ma a mio parere s'ingannano e sono più moderne assai [...]. Invece si tratta di ciò: L'Aivan Kesra adunque, come dicono i Maomettani, ovvero l'Arco di Solimán Pak, come lo chiamano alcuni de' nostri, é una fabbrica grande, fatta tutta di mattoni cotti e buona calce, con muraglie grossissime, e rivolta con la faccia all'oriente. Dinanzi in mezzo, è aperta tutta dentro tino in cima, che i locali chiamano questa fabbrica l'Arco; perché, con la sua gran volta, rappresenta appunto la figura di un grande arco.

Dentro de las relaciones carmelitas de Persia, Paolo Simone es el pionero, ejemplo a seguir por los siguientes misioneros. Así en la relación de la segunda expedición carmelita, fechada en Isfahán el 9 de agosto de 1609 (habían partido de Roma el 16 de diciembre de 1608), los Padres fr. Benigno de San Miguel y fr. Redento de la Cruz, escriben (1609):

Babilonia es una ciudad situada en una extensa llanura, alejada de la antigua y famosa ciudad que se extendía alrededor de diez millas. En la actualidad, está habitada por personas muy pobres. Los moros la llaman Bagadet, siendo bastante más pequeña que Alepo tanto en términos de comercio como de población. Sin embargo, es un importante centro comercial gracias a su acceso al agua, que conecta con el reino de Lar en Persia a través de caravanas continuas que traen todo tipo de productos. El río Tigris cruza la ciudad amurallada a lo largo, y se atraviesa mediante un puente construido con barcos, entre 25 y 30 de ellos, dependiendo del nivel del río, con una gran cadena de hierro. Por este puente, se accede a la parte de la ciudad con una gran cantidad de viviendas. Alrededor de la ciudad hay barrios en los que se encuentran edificaciones notables de nobles y otros habitantes. A una legua de distancia, en esta dirección, se encuentra una colina en la que se alza una torre antigua y muy larga, en su mayoría en ruinas y construida con ladrillos, de los que se obtiene el material circundante. Se dice que esta torre es la antigua Torre de Babel. Del otro lado de la ciudad, siguiendo el río, hay un arco muy alto y antiguo, bajo el cual se dice que el orgulloso Nabucodonosor colocó su estatua de oro. Entre muchas ruinas, no muy lejos de este arco, se pueden ver los restos de la fundación ardiente, donde se dice que este rey mandó arrojar a los tres jóvenes judíos santos.

Bien es cierto que en las historias de la misión escritas por los historiadores carmelitas del siglo XVII y principios del XVIII, y referenciadas normalmente por la crítica, no se presta mucha atención a estas descripciones de la Antigüedad del

P. Paolo Simone. Así el primer historiador, Biaggio della Purificazione (manuscrita, 1705: 375-377) simplemente nos dice que en este viaje de Paolo es la primera vez que los carmelitas ven Babilonia y sigue la descripción del P. Vincenzo Maria de S. Caterina de Siena (1672: lib. 1, cap. 26), que sigue a Pietro della Valle. El siguiente historiador de misiones, Eusebius ab Omnibus Sanctus (manuscrito 1731), lo soluciona en unas líneas sin nombrar los pueblos y ciudades de la ruta de Paolo ni su descripción. Pero debemos acudir al gran olvidado en la historia de la orden (también por Chick 1939), el P. Petrus a S. Andrea (1671: t. II, 385) que ofrece muchos más datos del viaje porque lee el original, y aunque aquí no habla de Babel, sí lo hará cuando narre el viaje de los padres Benigno y Redento (1671: 634).

1.5.6.2. Viaje de Babilonia a Roma (2 de mayo de 1608 - agosto de 1608)

Sigamos con la ruta del P. Paolo. El dos de mayo parte de Babilonia y durante trece días atraviesa el desierto, sin árboles ni hierba (por eso la llama «Arabia Desierta»), encontrando cada dos días o más pozos de agua apestosa, viendo a los pocos habitantes que son pastores árabes, con un calor extremo, el grano ya cortado, durmiendo al raso, comiendo un mal bizcocho, caminando día y noche, reposando cinco horas. Atraviesa Anna, Derre, Tahibe (Tisbe, la ciudad del profeta Elías). Le roban la mochila con la comida y los libros para el Cardenal Cinzio, no la Biblia y cartas que llevaba cosida dentro del vestido. El catorce de mayo llega a Alepo, se aloja con los franciscanos cuyo hábito utiliza por ser más seguro y poder decir misa. Al día siguiente, pasa por Scanderona o Alessandreta, a una milla de la cual se encuentra un castillo destruido donde se dice que habitaban las Amazonas. Se aloja en casa del vicecónsul inglés, hasta embarcar. Navega cuarenta y nueve días sin escalas comiendo bizcocho negro, carne salada con gusanos y bebiendo agua putrefacta. El 20 de julio llegan a Bastia, Córcega, y se aloja con los jesuitas. Embarca en las galeras de Génova que lo llevan el 25 de julio a Nápoles, donde trata con el virrey. Parte el 6 de agosto a Nettuno y de allí a San Silvestro (convento carmelita de Montecompatri, cerca de Roma). Su idea era volver a Persia, tal como le había prometido al Sah, pero el futuro le tenía reservados otros planes (Chick 1939: II, 970-973).

Conclusión

Con estos viajes misionales, las relaciones y los informes, Europa comenzó a descubrir un Oriente que no era solo un destino de peregrinación a Tierra Santa. Se

trataba de un Oriente comercial, geográfico y científico, aún por evangelizar. Este descubrimiento puso sobre la mesa un pasado desdibujado y dio origen a un orientalismo pionero. A este movimiento le debe mucho la labor y la escritura de las órdenes misioneras, especialmente la de los carmelitas descalzos de la Congregación Italiana de San Elías. En primer lugar, al pionero P. Paolo Simone di Gesù Maria, quien no solo abrió camino con sus escritos inéditos, sino que también fue un ejemplo para los misioneros que lo siguieron. Además, apoyó la opción del carisma apostólico desde los cargos que asumió en la Congregación. Sin su impulso, este carisma apostólico habría sido denostado mucho antes.

Bibliografía

- Alonso, C. (1967): «Un agente de Paulo V en la corte española (1605-1609)», *Augustinianum* 7: 448-485. DOI: <https://doi.org/10.5840/agstm196773149>
- Alonso, C. (1996): «Una embajada de Clemente VIII a Persia (1600-1609)», *Archivum historiae pontificiae* 34: 7-25. Disponible en: <http://www.jstor.org/stable/23564461> [consulta: 07/11/2024].
- Benigno de San Michele y Redento de la Cruz (1609): *Relatio Persidis*. AGOCD, A, 234ebis1.
- Biaggio della Purificazione (1705): *Narrazioni sagre. Della prima spedizione de' Missionarii Carmelitani Scalzi della Riforma d'Italia nella Persia*. AGOCD, A, 230a, 231a y 232a.
- Chick, H. (1939): *A chronicle of the Carmelites in Persia*, 2 tomos. London: Eyre & Spottiswoode.
- De la Madre de Dios, P. (1604): *Instrucciones para esta misión*. AGOCD, A, 281e44. Recogidas por Juan de Jesús María en AGOCD, A, 332g5, a las que añade el folio 1 y después un folio y medio sobre ser novicio en misión y un epígrafe.
- De la Santísima Trinidad, F. (1649): *Itinerarium Orientale*. Lugduni.
- Della Scala, S. Maria y S. M. Scala Busta (1736): *Biblioteca nazionale centrale Vittorio Emanuele II*. Roma.
- Della Valle, P. (1942): *Viaggio in Levante*. Firenze: Sansoni Editore.
- De Jesús María, J. (1609): *Compendium de vitae B. Virginis Teresiae a Iesu*. Roma.
- Del Niño Jesús, F. (1929): *A Persia (1604-1609)*. Pamplona: Biblioteca Carmelitano Teresiana.
- De Santa Teresa, S. (1937): *Historia del Carmen Descalzo en España, Portugal y América*, tomo 8. Burgos: El Monte Carmelo.

- Di Gesù, P. S. (1608): *Narratio primae missionis in Persidem*. AGOCD, A, 234i (abreviado en AGOCD, A, 234a1 y AGOCD, A, 234b2, con descripción de Persia del P. Paolo).
- Di Santa Caterina Da Siena, V. M. (1672): *Il viaggio all'Indie Orientali diviso in cinque libri*. Roma: Filippomaria Mancini.
- Duval, P. (1677): *Diverses cartes et tables, pour la géographie ancienne, pour la chronologie, et pour les itinéraires et voyages modernes*. Paris: Chez l'auteur.
- Eusebius Ab Omnibus Sanctis (1731): *Storia delle missioni de' PP. Carmelitani Scalzi della Congregazione di S. Elia, scritta dal m.r.p. Eusebio di Tutti i Santi, della provincia Romana, storico generale della medesima Congregazione. Libro I-II. 1604-1612*. AGOCD, A, 285b.
- Fernández de Mendiola, D. (2011): *El Carmelo Teresiano en la Historia. III parte. Dos Congregaciones del Carmen Descalzo. Desarrollo paralelo y visiones dispares (1597-1840)*. Roma: Institutum Historicum Teresianum.
- Flannery, J. (2013): *The mission of the Portuguese augustinians to Persia and beyond (1602-1747)*. Leiden: Brill.
- Gil Fernández, L. (2006): *El imperio luso-español y la Persia safávida*, tomo 1. Madrid: Fundación Universitaria Española.
- Le Stange, G. (1905): *The Lands of the Eastern Caliphate: Mesopotamia, Persia, and Central Asia from the Moslem Conquest to the Time of Timur*. Cambridge: University Press.
- Matthee, R. (2010): «The politics of protection. Iberian missionaries in Safavid Iran Contacts and Controversies between Muslims, Jews and Christians in Ottoman Empire and Pre-Modern Iran, Adang, Camilla and Schmidtke», en C. Adang y S. Schmidtke (coord.), *Contacts and Controversies between Muslims, Jews and Christians in Ottoman Empire and Pre-Modern Iran: 245-272*. Würzburg: Istanbul Texts and Studies Herausgegeben vom Orient-Institut Istanbul Band 21.
- Matthee, R. (2021): *The Safavid World*. London: Routledge Worlds.
- Mesia, P. (1602): *Silva de varia lección*. Madrid.
- Montero Fenollós, J. L. (2020): *Babilonia y la Torre de Babel: desenterradas por la arqueología*. Barcelona: Dstoria Edicions.
- Moriones, I. (1997): *El Carmelo teresiano y sus problemas de memoria histórica*. Vitoria: Ediciones El Carmen.
- Moriones, I. (2012): *Teresa de Jesús, maestra de perfección*. Roma: Institutum Historicum Teresianum.
- Navarro García, M. (2018): «La Orden del Carmelo Descalzo y la visión de Persia en el siglo XVII», *Monte Carmelo: Revista de Estudios Carmelitanos* 126, 2: 253-312.

- Navarro García, M. (2024, en prensa): *El P.fr. Basilio de San Francisco y la fundación de Basora*. Burgos: Monte Carmelo.
- Piemontese, A. M. (2017): *Persica Vaticana: Roma e Persia tra codici e testi*. Roma: Città del Vaticano Biblioteca Apostolica Vaticana.
- Pizzorusso, G. (2008): «Tra cultura e missione», en A. Romano (coord.), *Rome et la science moderne*: 121-152. Rome: Publications de l'École française de Rome,
- Pizzorusso, G. (2022): *Propaganda fide. La congregazione pontificia e la giurisdizione sulle missioni*, Vol. 1. Roma: Edizioni di Storia e Letteratura.
- Richard, F. (1990): «Carmelites in Persia», *Encyclopædia Iranica*, vol. IV, fasc. 7: 832-834.
- Roggero, A. (1984): *Genova e gli inizi della riforma teresiana in Italia (1584-1597)*. Roma: Sagep.
- Ruffini, G. (1996): «Circolazione di libri tra Genova e Spagna. La biblioteca di S. Anna in Genova», *Quaderni Franzoniani* 2, II: 577-625.
- Ruffini, G. (2009): *Libri tra Spagna e Genova. La biblioteca del Collegio di Sant'Anna (1 maggio 1600)*. *Quaderni Franzoniani*, 1-2. Genova: Associazione amici della Biblioteca Franzoniana.
- Sleiman, J. (2000): «Marcha de aquí y dirígete al Oriente (1 Reyes 17, 3). Reflexiones orientales acerca de la Regia del Carmelo», en AA.VV., *La Regla del Carmelo. Nuevos horizontes*: 95-113. Roma: Il Calamo.
- Strina, G. (2002): «Juan de Jesús María y las misiones: Viento teresiano en las velas», *Mte. Carmelo* 110: 51-74.
- Sutuda, M. (2004): *Asnad-e paderiyan-e KarmelT bazmande az 'asr-e Sah 'Abbas-e SafavT. Remained documents of carmelite padres since Sah Abbas Era*. Tehrán, MJrât-e maktüb.
- Tiburcio, A. (2022): *Muslim-Christian Polemics in Safavid Iran*. Edinburgo: Edinburgh Historical Studies of Iran and the Persian World.
- Vanni, San Petrus Andrea (1671): *Historia Generalis Fratrum Discalceatorum Ordinis B. Virginis Mariae de Monte Carmelo Congregationis S. Eliae. Tomus Secundus*. Romae.
- Zubizarreta, V. (2006): *Próspero del Espíritu Santo (1583-1653): relaciones y cartas*. Roma: Teresianum.